

MODA

De los trajes de la corte a las marcas de diseñadores

Trajes japoneses en tiempos antiguos

Hay documentos que indican que antes del siglo IV los hombres japoneses se envolvían a sí mismos en telas largas que colgaban de sus hombros, mientras que las mujeres usaban una sola pieza de tela con una abertura en el centro que se ajustaba alrededor de sus cuellos. Estos tipos de ropa también se encontraban en otras partes del mundo, como las antiguas Grecia y Roma, Indonesia y Perú.

El uso de ropa cosida se remonta al siglo IV, cuando la estructura política conocida como la corte de Yamato (Yamato *chotei*) se encontraba en una etapa de desarrollo. Los hombres y las mujeres vestían una prenda superior que se extendía por debajo de la cintura y tenía unas mangas rectas y apretadas. Como prenda inferior, los hombres vestían una especie de pantalones anchos llamados *hakama*, y las mujeres faldas largas y plisadas conocidas por el nombre de *mo*.

Durante los periodos Asuka (593–710) y Nara (710–794), cuando se introdujo el budismo y la cultura china gozaba de una gran popularidad, las ropas vestidas por las personas asociadas con la corte imperial mostraron una fuerte influencia china.

Durante el periodo Heian (794–1185), los trajes de la corte se dividieron en tres categorías: trajes para ceremonias especiales, trajes formales para ser vestidos en la corte imperial y ropas convencionales para otras ocasiones. Las ropas formales para hombres se llamaban *sokutai*. Las ropas de las mujeres estaban formadas por muchas capas; el traje formal conocido como *junihitoe* tenía doce capas.



Junihitoe

Mujer en un traje de corte ceremonial (*junihitoe*).
(Foto cortesía de AFLO)

Durante los periodos Kamakura (1186–1333) y Muromachi (1338–1573), los hombres de la clase guerrera (*samurái*) que se encontraban en la sede del gobierno vestían *sokutai* en las ocasiones formales, pero sus ropas convencionales eran conocidas como *kariginu*, y se basaban en ropas que se vestían en expediciones de caza. Las mujeres de la clase *samurái* vestían en ocasiones normales ropas de seda acolchadas llamadas *kosode*, no muy diferentes de un tipo de ropa femenino tradicional y formal que aún sigue usándose en la actualidad. Pero en las ocasiones formales vestían una especie de toga larga llamada *uchikake*.

En el periodo Edo (1603–1867), los

Obi
Obi (faja) utilizada en el kimono.
(Foto cortesía de AFLO)



hombres de la clase guerrera vestían trajes como el *kamishimo* cuando atendían al *shogun*, pero en las ocasiones normales, tanto hombres como mujeres vestían el *kosode* y el *hakama*. Por aquel tiempo se convirtió en costumbre ponerse un tipo de faja llamado *obi* alrededor de la cintura; los hombres de la clase guerrera colocaban las espadas en sus *obi*. El *obi* de las mujeres era generalmente más ancho y más decorativo. A principios del periodo Edo mucha gente vestía de manera sencilla, aunque en ocasiones formales las mujeres puede que vistiesen el *uchitake*. Pero hasta el vestir diario fue adquiriendo gradualmente mayor elegancia al aparecer los materiales de tinte atractiva y los patrones de buen gusto que aún se pueden ver en los kimonos de la actualidad.

Mujer con kimono
(Foto cortesía de AFLO)



De los trajes japoneses a los occidentales

Tras el comienzo del periodo Meiji (1868–1912), los militares, los policías y las personas que trabajaban para el servicio de correos adoptaron uniformes de tipo occidental. Esto dio un ímpetu particularmente fuerte a los grandes cambios que se produjeron con el tiempo en las prendas de vestir japonesas. No obstante, a principios del periodo Meiji, la prenda que predominaba era el kimono. Para las ocasiones formales los hombres vestían normalmente el *haori* (chaleco tradicional), el *hakama* y sombreros de tipo occidental, mientras que algunas mujeres, que por lo demás vestían al estilo japonés, empezaron a ponerse botas de tipo occidental. Esta combinación de estilos japonés y occidental, botas con kimonos, aún puede verse en la actualidad entre las jóvenes universitarias durante las ceremonias de su graduación.

Para principios del periodo Showa (1926–1989), las ropas para los hombres eran en su gran mayoría de tipo occidental, y los trajes de negocios se convirtieron en la prenda estándar de los empleados de compañías. También las mujeres que trabajaban fuera de casa empezaron a vestir a menudo ropas occidentales, y otras muchas empezaron a vestirlas hasta en sus propios hogares.

La a menudo cambiante moda de Japón

Los años 40

Al final de la Segunda Guerra Mundial, las mujeres se deshicieron de los pantalones anchos llamados *monpe*, que habían sido obligatorios para realizar trabajos relacionados con la guerra, y empezaron a vestir faldas. En aquellos tiempos, la mayoría de las modas que entraron en Japón procedían de los Estados Unidos. Desde finales de los años 40 hasta los 50, a las mujeres les encantaba el llamado “estilo americano”, con faldas largas estrechas de cintura y anchas por la parte inferior, y cinturones anchos.

Hasta cierto punto, las modas de París también se introdujeron pasando antes por los Estados Unidos. En 1947, Christian Dior hizo su debut con su Paris Collection, y al año siguiente, una cantidad considerable de información relacionada con el nuevo aspecto de Dior llegó a Japón vía los Estados Unidos. Las mujeres japonesas quedaron atrapadas en la oleada de interés por el “nuevo aspecto” que se estaba popularizando en todo el mundo.

Los años 50

En unos tiempos en los que viajar al extranjero era todavía algo imposible para muchas personas, las películas se convirtieron en una fuente importante de información relacionada con las modas extranjeras. En Japón se mostraban muchas películas que brindaban a los japoneses la oportunidad de ver las modas y los estilos de vida europeos y estadounidenses. Numerosas modas pasajeras nacieron como resultado de las películas. Cuando se proyectó la película inglesa *Los zapatos rojos* en 1950, los zapatos rojos alcanzaron inmediatamente gran popularidad entre la gente joven. Y cuando se proyectó *Sabrina*, con Audrey Hepburn, en 1954, las jóvenes

Ceremonia de graduación

Mujer joven con el atuendo para la ceremonia de graduación universitaria. (Foto cortesía de AFLO)



empezaron a vestir pantalones estilo torero y “zapatos Sabrina”.

Después de proyectarse en 1956 la película *Taiyo no kisetsu* (conocida en inglés por el nombre de *Season of Violence*) basada en la novela de Ishihara Shintaro ganadora del premio Akutagawa, también en 1956, muchos japoneses imitaron las modas de los personajes de la película y pasaron a ser conocidos por el nombre de “la tribu del sol” (*taiyo-zoku*). En verano, los hombres vestían camisetas, camisas hawaianas y gafas de sol, mientras que a las mujeres se las veía por la calle vistiendo pantalones cortos con estampados de colores muy vivos.

Los años 60

Durante este periodo, los jóvenes se convirtieron en los árbitros indiscutibles de la moda. Fueron unos tiempos de transición, de los precios altos de la alta costura a los precios bajos de los artículos *prêt-à-porter* conocidos en japonés por el nombre de *puretaporute* (del francés *prêt-à-porter*), y desde lo formal a lo casual.

Las minifaldas exhibidas en la Paris Collection de 1965 fueron introducidas inmediatamente en Japón. Los medios de comunicación de masas se opusieron a las minifaldas diciendo que no eran adecuadas para el físico de la mujer japonesa, pero después de la visita a Japón en 1967 de la modelo inglesa Twiggy, conocida como la “reina de la minifalda”, estas prendas alcanzaron una gran popularidad. Las minifaldas fueron adoptadas primero por las mujeres jóvenes, y luego también por mujeres de más edad, y siguieron siendo una prenda de moda bien establecida hasta 1974 aproximadamente.

En el caso de la moda masculina, algunos de los cambios más importantes se produjeron a partir de mediados de los años 60. Cabe destacar la aparición del “estilo Ivy”, que rendía homenaje a las supuestas modas de los estudiantes de las universidades privadas “Ivy League” de la élite estadounidense. Este estilo adoptó las modas tradicionales de las élites estadounidenses y, aunque pasó varios miniciclos de popularidad y declive, se extendió de los empleados jóvenes de las compañías a las personas de mediana edad.

En contraste con las modas populares de los jóvenes, los trajes vestidos por los empleados de compañías eran propensos a tener tonos oscuros grises, con el resultado de que los empleados de las compañías japonesas empezaron a ser llamados sardónicamente *dobunezumi-zoku* (la tribu de las ratas de cloaca).

Los años 70

Alrededor de mediados de los 70, las modas que se desarrollaron en las ciudades portuarias de Kobe y Yokohama pasaron a ser conocidas por las palabras *nyutora* (tradicional nuevo) y *hamatora* (tradicional de Yokohama). Éstas fueron básicamente el equivalente femenino de la moda Ivy League estadounidense tradicional para hombres. Los eslogan usados para identificar el estilo *nyutora*, que tuvo su origen en Kobe, fueron *onna-rashisa* (tener apariencia femenina) y *otonappoku mieru* (tener aspecto de adulta). Típico del estilo *nyutora* era vestir una blusa sencilla con una falda semilarga que llegaba hasta las rodillas. Por contraste, el estilo *hamatora*, cuyos orígenes estuvieron en Yokohama, se caracterizó por la palabra *kodomopposa* (cualidad de niño), y las camisetas gruesas con insignias de los diseñadores o puntos de ventas tenían a menudo cuellos plegados hacia abajo similares a los de las camisas de polo.

En la segunda mitad de los años 70 se hizo popular entre los adolescentes la “moda de los surfistas”, y se produjo un renovado interés por las modas estadounidenses de los años 50.

Los años 80

En los años 80, cuando Japón se precipitó en la llamada economía de la burbuja, se inició el auge de lo que fue conocido como *DC burando*, que significa “marcas de diseñadores y personajes”, es decir, marcas de ropa con insignias u otros conceptos de diseño que identifican claramente a los diseñadores de modas específicas.

Diseñadores japoneses como Takada Kenzo, Miyake Issey y Yamamoto Kansai continuaron jugando un papel activo en el mundo de la moda internacional donde su trabajo fue merecedor de grandes elogios.

Las modas de Yamamoto Yohji, del grupo



Shibu-kaji

La moda Shibu-kaji (Shibuya informal) fue popular entre la juventud a finales de la década de los 80. (Foto cortesía del Salón de investigación del color y diseño del Colegio universitario femenino Kyoritsu)



Calcetines sueltos

Los calcetines sueltos y holgados hicieron furor en las chicas de bachillerato en la década de los 90. (Foto cortesía del Salón de investigación del color y diseño del Colegio universitario femenino Kyoritsu)

de diseño Y's, y los estilos de colores oscuros e idiosincrásicos de Kawakubo Rei, del grupo de diseño *Comme des Garçons*, que llamaron considerablemente la atención al ser exhibidos en la Paris Collection, han alcanzado un tipo de popularidad similar a un culto. También se hicieron notar las modas de Kikuchi Takeo e Inaba Yoshie, del grupo de diseño *Bigi*, y Matsuda Mitsuhiro, del grupo *Nicole*.

En la segunda mitad de los años 80, la moda femenina tomó dos direcciones distintas, una conocida como el estilo *bodikon* (conciencia del cuerpo), que realzaba las líneas naturales del cuerpo, y la otra conocida como estilo *shibukaji* (casual Shibuya), que tuvo su origen entre las estudiantes de enseñanza superior y las universitarias que frecuentaban las calles de tiendas del distrito de Shibuya, en Tokio. Alrededor de este tiempo, las ropas “conciencia del cuerpo” vestidas por un creciente número de jóvenes vistas bailando en las discotecas de Japón se convirtieron en un tópico de conversación frecuente. El concepto básico detrás del popular estilo *shibukaji* fue la simplicidad y la duración.

Hasta entre los empleados de compañías conocidos previamente como “ratas de cloaca”, los más jóvenes empezaron a vestir más y más ropas de marcas de moda. Hoy en día, los conceptos de “sencillo” y “sobrio” son todavía característicos del uniforme básico del asalariado japonés. Por otra parte ha habido algunos cambios de ideas relacionados con los tipos de ropa que son apropiados para la sociedad de los negocios. Por ejemplo, muchas compañías permiten a sus empleados trabajar vestidos de forma casual los viernes, justo antes de los fines de semana.

Los años 90

Después del colapso de la “economía de la burbuja”, la moda, como muchas otras cosas de los años 90, puede decirse que se encuentra en un periodo de confusión sin perspectiva clara para el futuro. Algunos comentaristas han detectado, en la última mitad de la década, elementos de orientalismo o romanticismo. Pero fundamentalmente, el final de la década de los 90 puede considerarse como una era de

coexistencia entre muchos estilos sin ninguna tendencia única que predomine.

Tal vez lo que resulte más evidente en la década de los 90 sea el fenómeno mediante el cual las estudiantes de escuela secundaria superior conscientes de la moda, e incluso las estudiantes de escuelas de secundaria, han establecido las tendencias de la moda. Una imagen común en las calles son grupos de chicas jóvenes con, por ejemplo, pelo largo teñido de color marrón, piel muy bronceada, minifaldas o pantalones cortos acampanados en la parte inferior, y calcetines flojos y anchos que se dejan caer sobre las partes superiores de los zapatos.

Los 2000

En la primera década del siglo XXI, la deflación, que tuvo su inicio con el colapso de la burbuja financiera de 1990 y la prolongada crisis económica que le siguió en Japón, se extendió también por el mundo de la moda. Siempre ha habido a la venta productos económicos de producción en masa, pero la nueva tendencia consistía en productos que incorporaban los estilos más novedosos junto con una lata calidad. Conocido como “moda rápida”, fabricantes japoneses famosos están también extendiéndose por el extranjero. A su vez, los fabricantes extranjeros que crearon el concepto de “moda rápida” penetraron en el mercado japonés, abriendo tiendas en grandes instalaciones comerciales. Al mismo tiempo, marcas extranjeras de lujo destinadas a las clases adineradas continúan su expansión en Japón, abriendo tiendas en Ginza, en Tokio, y en zonas cercanas, constituyendo el fenómeno opuesto al de la “moda rápida”. Además, la “Tokyo Girls Collection”, un certamen de moda destinado a las chicas adolescentes y veinteañeras que se inició en 2005, adquiere cada año mayor popularidad. Cada vez presentan más novedades, como un sistema que permite comprar ropa de moda a precio razonable accediendo directamente a un sitio web a través del teléfono móvil (*keitai*) en el mismo momento en que está siendo presentada por populares modelos en una pasarela.

El futuro de los trajes tradicionales japoneses

En la actualidad, el kimono resulta un tanto difícil de ver en Japón. Lo visten sin embargo algunas personas mayores que han vestido el kimono desde su juventud, camareras en ciertos restaurantes tradicionales, o gente que da clases, o toma clases, de artes y costumbres japonesas tradicionales como, por ejemplo, danza japonesa, la ceremonia del té o arreglos florales. El kimono es, comparado con las ropas occidentales, más molesto de vestir, y limita las actividades físicas de quien lo viste, por lo que ha desaparecido virtualmente como traje práctico para la vida diaria.

Dicho esto, el kimono está sin embargo profundamente arraigado en la vida de los japoneses, y se viste en ciertas ocasiones importantes. Los acontecimientos en los que las japonesas se ponen el kimono incluyen *hatsumode* (la primera visita a santuarios o templos en Año Nuevo), *seijinshiki* (ceremonias que celebran la mayoría de edad de los jóvenes), ceremonias de graduación en universidades, bodas y otras celebraciones importantes y fiestas formales. En tales ocasiones, las chicas y mujeres solteras visten *furisode*, o kimono de mangas largas, cuyos diseños atractivos son un buen ejemplo de uno de los muchos aspectos de la cultura japonesa que continúa floreciendo.



Hombre y mujer vestidos a la moda
(Fotos cortesía de la Asociación de Moda de Japón)